

## Contemplar el mundo con los ojos del Señor

*¿Qué hacemos con las solemnes declaraciones de los derechos humanos o de los derechos del niño, si luego castigamos a los niños por los errores de los adultos? (Papa Francisco)*

Querida Comunidad:

Este mes la intención de oración del Santo Padre nos invita a volver la mirada a los niños que sufren las decisiones equivocadas y egoístas del mundo adulto. No haré números ni teorías acerca de la pobreza, la desnutrición o la falta de educación de los niños en numerosos lugares del mundo, y también en Argentina y Uruguay, porque abundan los datos en sitios de información digital. Además, las noticias nos informan abundantemente sobre los sufrimientos de los niños a causa de la guerra, la prostitución, las adicciones, el abandono, la falta de salud, la violencia institucionalizada por los estados entre los males que los acechan.

Te invito a salir de las “descripciones”, “quejas”, “lamentos”, “culpabilizaciones”, lugares tan normalizados y frecuentes que no hacen otra cosa que paralizar los deseos, nublar la mirada y teñir con un manto de desesperanza la realidad. Te invito a mirar el mundo y tu propio mundo con los ojos del Señor. San Ignacio en el libro de los Ejercicios Espirituales, recrea una escena llena de compasión sobre el relato de la Encarnación, invitándonos a “contemplar” el mundo con los ojos del Señor: “las tres personas divinas miraban toda la planicie o redondez de todo el mundo llena de hombres, y como viendo que todos descendían al infierno” dice “hagamos redención del género humano” (EE 102 y ss).

La mirada del Señor es aguda y reconoce los infiernos que las personas nos construimos, quitándonos vida y dañándonos unos a otros. Pero la mirada del Señor lo mueve a implicarse, e incluso a “complicarse”, pues su solidaridad y compasión le trajo la muerte en cruz. Por eso te invito este mes a IMPLICARTE en la realidad de los niños que sufren, orando y haciendo cosas concretas por ellos. Y también te invito a abandonar la crítica y la queja, la maledicencia y el lamento. Súmate a la dinámica del Corazón de Cristo, a la dinámica del amor que se entrega por los demás, que se implica y se complica. Pues no hay servicio apostólico sin cruz, sin dificultades, sin problemas, el mismo Señor los tuvo.

Ayuda este mes a los niños que pasen por tu vida, sonríeles, pon interés por sus vidas, cubre algunas de sus tantas necesidades, colabora con alguna pastoral de niños vulnerables en tu Parroquia, y principalmente ora para que en todo el mundo el Señor alcance con su abrazo compasivo a cada niño y niña del mundo.

¡Buen mes, oramos juntos!

Bettina Raed  
Directora Red de Oración del Papa  
Argentina - Uruguay